

COMUNICADO DE LOS DEPARTAMENTOS DE SANIDAD DE ANDALUCÍA, ASTURIAS CANARIAS Y PAÍS VASCO

Ante la reunión mantenida en el día de hoy por los Consejeros y Consejeras del Partido Popular en Valladolid en el marco de una reunión informal convocada por la Consejería de Sanidad de Castilla León, a la que se ha sumado el Ministerio de Sanidad, en vísperas de la aplicación de dos nuevos recortes de la sanidad pública como son la retirada de medicamentos del sistema de financiación pública y la definitiva implantación de un sistema de aseguramiento ya superado en España por la Ley General de Sanidad, que pone fuera de la asistencia sanitaria pública a ciudadanos españoles, que ahora dependen de su situación de dependencia familiar o nivel de rentas, y de extranjeros que residen en España, los responsables sanitarios de los Gobiernos de Asturias, Andalucía, Canarias y País Vasco, no hemos querido con nuestra presencia respaldar este conjunto de políticas regresivas, y consideramos que:

- La solución a la actual situación de retracción de la economía no pasa por imponer un modelo económico y social basado en la restricción de derechos fundamentales básicos como son la educación y la sanidad, ni en la privatización de la cobertura y gestión de los servicios públicos. Por el contrario, el mantenimiento de una sociedad cohesionada, equitativa y con una sanidad y educación de calidad son bases esenciales para hacer frente a la crisis.
- La mayor fortaleza del Sistema Nacional de Salud es su amplio respaldo popular y profesional, respaldo que ha contado además con el apoyo de todos los partidos españoles que tanto en los diferentes Gobiernos de España como autonómicos han hecho posible un Sistema Nacional de Salud hoy moderno, de calidad y eficiente en lo económico. Sin menoscabo de las reformas que se hacen necesarias y sobre las cuales no dudamos seríamos capaces de encontrar acuerdos comunes

entre responsables políticos, profesionales y agentes sociales. Pero ese respaldo social, político y profesional puede quebrarse si prolifera la pérdida de los principios de equidad y cohesión.

- Es necesario desterrar definitivamente los tópicos de la ineficacia y despreocupación que frecuentemente se adjudica a las administraciones, servicios y empleados públicos. Debemos dignificar su labor ante la sociedad, prestigiar su papel y trabajar de manera conjunta para salir reforzados de esta crisis.

Por lo que se refiere concretamente a la actual coyuntura de la sanidad pública española consideramos que:

- La reforma del Sistema Nacional de Salud debe de partir siempre del diálogo conjunto institucional y democrático. Situación que no se ha dado ni con el rechazo del Gobierno de España a tramitar el RDL 16/2012, la mayor reforma del SNS en democracia, mediante proyecto de Ley sujeto a debate y negociación entre los partidos, ni con las sucesivas medidas que ha ido adoptando el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad sin el adecuado debate técnico y político en el seno del Consejo Interterritorial.
- Reiteramos nuestro rechazo a todas aquellas medidas que vayan en contra de mantener los principios de universalidad de la atención y cohesión del sistema territorial.
- Solicitamos al Ministerio, una vez más, que impulse el diálogo social e institucional con todas las autonomías, partidos políticos y agentes sociales en el seno del Consejo Interterritorial y en las sedes parlamentarias.

- Solicitamos también del Ministerio que respete el papel y ámbito de decisión de las autonomías, que entienda que la sanidad es un espacio constitucional de responsabilidad compartida donde las autonomías han acumulado además un enorme bagaje de experiencias en la mejora de la calidad y eficiencia de la sanidad española sobre la que construir una salida a los actuales desafíos sin menoscabo de los derechos de la ciudadanía.